

## LA CARTA DE UN ENAMORADO SOBRE SU AMADA

D. Antonio Cañizares, Cardenal Arzobispo de Valencia, ha escrito y publicado una carta pastoral sobre María, titulada, *María, Estrella de la Nueva Evangelización*. Cuando la leí me quedé atónito. porque buena parte de la misma no es sino la de un enamorado que refiere las maravillas de su amada. Yo entiendo de eso, porque he sido protagonista. Mi noviazgo, hace ya casi 50 años, fue por carta, y tanto mis cartas en las que yo me dirigía a mi novia como aquéllas en que hablaba de ella, eran un rosario de adjetivos y de palabras en las que yo me felicitaba, la felicitaba, y daba gracias a Dios por el inmenso don que me había hecho al reservarnos el uno para el otro. La vida me ha enseñado que no me equivocaba.

En la primera página y media de introducción en la cual justifica el porqué de la carta pastoral. Se trata de que en el 550 aniversario de la consagración de la actual Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, él, nuestro arzobispo, *se propone renovar la consagración de toda la diócesis de Valencia a la Santísima Virgen y a su Corazón Inmaculado*. También en ella nos explica que el escrito obedece a un para qué, que es, en la estela de San Juan Pablo II, *proclamar a María, Estrella de la Nueva Evangelización*.

Y todo eso para salir de lo que llama, *la indigencia de nuestro tiempo*:

***a quien carece de Dios, le falta todo.***

Y de inmediato se zambulle en el cogollo de la carta, lo que denomina *reflexiones preliminares*. Son pensamientos sobre el papel de Santa María, Madre de Dios y madre nuestra, como intercesora de nosotros los hombres, para que el Señor nos dé el vino que calme nuestra sed. Todo en María conduce a Cristo. Al Cristo **DE** la historia, antes y después de la Resurrección. Al Cristo **EN** la historia, Cuerpo Místico de Cristo: *la realidad de la Encarnación encuentra su prolongación en el misterio de la Iglesia, Cuerpo de Cristo*.

Desde ese instante, la carta es cada vez más un *rosario de exclamaciones admirativas referidas a María*, su amada. Con ello D. Antonio comparte con nosotros su más profunda intimidad.

**Estrella de la Nueva Evangelización**, es la base de ese rosario. *Cristo nos ha sido dado por María, como nos es ofrecido y entregado hoy por la Iglesia*.

**Estrella de los mares**, evoca, llamándola **faro, guía y norte de la Iglesia**. No la llama sol, porque ese sustantivo lo reserva a Cristo, quien brilla con luz propia, única, definitiva *que disipa toda oscuridad*.

Y ya vuelca su corazón en una cadena casi inacabable de piropos que, con los anteriores, se convierten en verdaderas letanías, **las letanías**, plenas de admiración y asombro, que el enamorado dedica a su amada, María Santísima.

*Luz de la aurora naciente*  
*Fin y meta del anuncio de la presencia de Cristo*  
*Toda santa*  
*Llena de gracia*  
*Humanidad salvada*  
*Nueva Eva*  
*Enriquecida con todos los dones y bendiciones*  
*de Dios*  
*Humanidad nueva y libre*  
*Hija de Dios*  
*Morada del Altísimo*  
*Sagrario del Hijo*  
*Templo del Espíritu*  
*Mujer creyente*  
*Esclava del Señor*  
*Toda de Dios*  
*Fiel a su Palabra*  
*Obediente en todo*  
*Feliz porque el Poderoso ha hecho obras*  
*grandes en ella y por ella*  
*Bendita entre las mujeres*  
*Madre solícita junto a la cruz de los hombres*  
*Asunta a los cielos en cuerpo y alma*  
*Liberada de la muerte*  
*Contempladora del rostro de Dios*  
*Campo en que se esconde el tesoro*  
*incomparable que vale todo*  
*Tesorera de la palabra*  
*Plegada a la voluntad de Dios*  
*Dichosa y feliz porque ha escuchado, porque ha*  
*creído*  
*Saludada por el mensaje de alegría*  
*Receptora del anuncio de la presencia de Dios*  
*Portadora de la alegría y del gozo*  
*Proclamadora de la grandeza de Dios*  
*Pobre de Yahveh*  
*La que no tiene nada*  
*La que sólo se apoya en Dios*  
*Abierta al designio de Dios*  
*Mujer siempre en segundo plano ante Dios*

*Mujer siempre orante*  
*Primera evangelizada*  
*Primera evangelizadora*  
*Modelo de fe*  
*Pregonera y heraldo de las maravillas de Dios*  
*Madre de la esperanza*  
*Mujer vestida de sol*  
*Gran señal que aparece en el cielo*  
*Sigma y primicia de la Iglesia*  
*Camino de esperanza*  
*Llena de gracia*  
*Limpia de todo pecado*

**SUGIERO A QUIEN LAS LEA, QUE LAS  
RECITE HOY COMO LETANÍAS  
OFRENDADAS, EN SU DIARIO  
ROSARIO A NUESTRA SEÑORA.**

Está claro. Un verdadero cúmulo de letanías que viene a querer decir:

***No hay lengua que pueda expresar lo que tú, María, eres para mí***

Tengo la certeza interior de que lo que D. Antonio nos desea comunicar aquí, en ese conjunto más o menos desordenado de reconocimientos admirados y asombrados de lo que es María, es su místico encomendarse a María Santísima a fin de que nos sirva de linterna para nuestro particular y general encomendarnos a ella, en el esfuerzo por afrontar la Nueva Evangelización de nuestros entornos. Para eso no nos ha ofrecido una carta pastoral sistemática, fundamentada en argumentos teológicos, sino un escrito lleno de misticismo para que sirva de fuente y razón motora para esa Nueva Evangelización.

Apartir de ahí ya se adentra en la situación de nuestra sociedad actual, presidida por una actitud compartida por los poderes consistente en silenciar a Dios: *se vive como si Dios propiamente no existiera. Una sociedad sin Dios es una sociedad que quiebra la vida del hombre. Por eso es necesario hablar de Dios, con el testimonio y con la palabra que también es testimonio.* Lo que es posible desde el silencio, pleno de amor y misericordia de Cristo, que rige la vida de María. Se trata de vivir el evangelio, como María, y de proclamarlo sencillamente, como María, con humildad y fidelidad, como María.

Estamos llamados por María a la Nueva Evangelización. Porque todo ese caudal hay que llevarlo a lo más escondido de nuestros descristianizados entornos, con la vida y con la palabra, y esa evangelización debe ser *nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión.*

Finalmente, D. Antonio acaba recordando los quehaceres diocesanos que se están asomando en Valencia para un futuro inmediato, así como las nuevas obras de la Iglesia llevadas a cabo por todo tipo de entidades, sean nuevas o ya existentes que están llamadas a cobrar nuevos bríos. También pone de particular relieve, entre otras acciones, la potenciación de dos Consejos Diocesanos, el de laicos y el de la vida consagrada, *como expresión de la comunión que es la Iglesia, la Iglesia diocesana.* Así, pide a su amada, Santa María, Estrella de la Evangelización, que tome en sus manos y acoja toda la acción evangelizadora de la diócesis para lograr que Cristo reine en los corazones de todos los valencianos.

**Alberto Piñero Guilamany**

Cristo Rey, 2017

